

Christopher Amador Cervantes

GOLPE DE REMO EN LA NIEBLA

Antología poética 2002-2012



Colección **LETRAS DORADAS**

Nº 11

1ª Edición, 2023

Editorial DALYA

Maestro Portela, 41
11100 San Fernando

www.edalya.com

Diseño: Redactio - Global Writing & Publishing Services

- © del texto, Christopher Amador Cervantes
- © de la imagen de contraportada, Enfero Carulo
- © de la edición, Libroautor S.L.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.cedro.org; +34 91 702 19 70 / 93 272 04 45)

Christopher Amador Cervantes

Golpe de remo en la niebla

ISBN: 978-84-17391-95-9

D.L. CA 266-2023

Printed in E.U. / Impreso en U.E.

*A la poesia de
Dolors Alberola,
rosa de 2c aro+*

Hoy sale a la luz una antología reuniendo textos emblemáticos que configuran la base de lo que sería su poética. En cada uno de ellos se aprecia evolución, en especial el carácter erótico y desenfadado que le imprime a cada verso. Ninguna de las palabras exhibidas está puesta al azar, muy al contrario, significan con precisión cada una de sus intenciones como poeta. Eso he admirado en Christopher a lo largo de los años, que ha sido constante, preocupado por una estética y en romper sus propios paradigmas. Puede decirse que juega a ser poeta, que se divierte enormemente en cada poema porque su estilo a veces desparpajado nos sugiere que se toma muy en serio lo que no es serio, y que con ello deslumbra con sus hallazgos. Ha sabido encontrar en su poesía la trascendencia del silencio, de sus gritos y signos expuestos en papel para goce de sus lectores. Sin duda es un poeta que debemos leer hasta convertirlo en nuestra manía literaria, en nuestra exclusiva obsesión por dejarnos seducir en el mar de sus embestidas contra la cotidianeidad.

Así, en esta antología da una muestra clara de que es un poeta que ha sabido experimentar con las emociones de un modo atrevido, rebelde en sus formas y amoroso en sus fondos. Para nada es un libro que pretenda una poesía banal o que se sumerja en versos absortos por las cargas intelectuales con que muchos poetas apuestan para ser reconocidos. Podría afirmar que es un poeta de la vida cotidiana que expone sus dilemas humanos con franqueza, yendo más allá de sí mismo y poniéndose en el

diálogo literario que tanta falta hace en el medio. Su poesía audaz y madura desde sus comienzos se muestra en este tomo de versos que se van hilando como una sola forma de decirnos que la poesía puede ser revitalizadora y aun curarnos de la sombra de la ansiedad por la vida. El asombro lo encontraremos, no saldremos indemnes y habremos aprendido que Christopher Amador es un aliento que todavía sigue dando saltos para venir a un nuevo universo de cosas donde podremos abreviar y aprender de miles de maneras.

Ramón Cuéllar Márquez

CANTO A UNA MUJER AZUL

0

La mujer que se largó con dos maletas
me dejó colgada el alma
en una soga de violetas.
Heme aquí dudando amarla
mientras chupo los listones
del corsé de la serpiente.

1

Gota mínima de aceite
entre los pétalos temblando.
Eso justo sí que eres
oh caricia de cuchillo
hallando filo entre mis dientes.

2

El hombre deposita su fantasma
en la morada de los santos.
Mujer: tu vientre es madriguera
de luciérnagas en llanto.

EL MAR ES EL SILENCIO QUE HACE DIOS
PARA NO PENSAR EN LA TIERRA

MIRAR EL MAR

Con las piernas aburridas de esperar cierta sirena miro el mar.

Como flecha abriendo paso miro el mar.

En las olas de otros versos mido el mar.

En mis barbas de mendigo espumo el mar.

En la espuma del hocico de los perros más rabiosos temo el mar.

Pero sólo cuando besas y me sabes a mareas *soy el mar...*

ESCRIBIR ES INCENDIAR

0

Todo pirómano ve
en la tercera vocal
un cerillo. Escribir
es *incendiar*.

1

Basta pronunciar una letra para *incendiar* el silencio.

2

Tus labios se apagan si bebes el nombre del agua.

3

El árbol dice *fuego* hasta perder el habla,
la vehemencia de la leña da constancia de la luz.
El fuego es esa cara enfurecida de los ciegos.

4

El poema es la ceniza de una hoguera que no hablamos.

5

Digo *lumbre* i el arbusto de una mueca hace el incendio.

EL ARPÓN EN MIS MANOS

DE CÓMO EMPEZÓ TODO

De hambre moría y me comí un ruiseñor.

Mi madre me lo dio en un tenedor, llorando.

Mi carne sólo tiene un canto que ofrecerte, dijo él.

Yo lo escuché hasta saciarme.

Yo lo escuché hasta saciarme

Yo lo escuché hasta

Yo lo escuché

Yo lo

Yo

Y

SUMARIO

Prólogo de Ramón Cuéllar Márquez	9
Canto a una mujer azul	13
El mar es el silencio que hace Dios para no pensar en la tierra	23
Escribir es incendiar	53
El arpón en mis manos	61